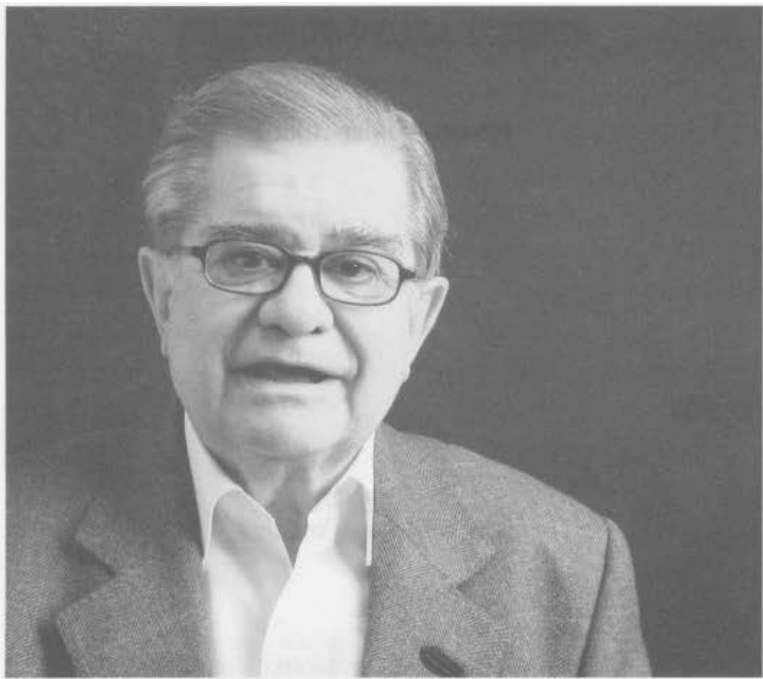

MIGUEL LEÓN-PORTILLA

Mitos prehispánicos

Presentación
Miguel León-Portilla



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



Miguel León-Portilla. Ha laborado durante más de medio siglo en la Facultad de Filosofía y Letras y el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Entre sus publicaciones están: *La Filosofía náhuatl*, *Visión de los Vencidos*, *Toltecáyotl*, *Literaturas indígenas de México* y *Tonantzin Guadalupe* traducidos a buen número de idiomas. La idea central en la mayor parte de sus obras ha sido investigar en el punto de vista del otro, principalmente de los indígenas. Así ha inquirido acerca de su visión del mundo, su historia, su literatura, sus testimonios acerca de la conquista. Especialista en lengua y cultura nahuas, ha recibido numerosas distinciones: doctorados honoris causa de universidades de México, América Latina, Estados Unidos, Europa e Israel; premios y condecoraciones concedidas en México, Bolivia, Perú, Cuba, Estados Unidos, España, Francia, Italia y otros países.

CONTENIDO

¿QUÉ SON LOS MITOS? Miguel León-Portilla	9
PRESENTACIÓN Miguel León-Portilla	11
LOS SOLES, EDADES CÓSMICAS	28
EL NUEVO SOL EN TEOTIHUACAN	40
LA ANTIGUA RELACIÓN	58
CREACIÓN DEL MUNDO	72
EL ORIGEN DE LOS CAKCHIQUELES	78

LOS QUICHÉS Y NÁCXIT QUETZALCÓATL	86
QUETZALCÓATL, 1-CAÑA, NUESTRO PRÍNCIPE	92
NACIMIENTO Y DESTINO DE HUITZILOPOCHTLI	132
PEREGRINACIÓN AZTECA	156
EL CORAZÓN DE CÓPIL Y LA PROFECÍA ACERCA DE TENOCHTITLAN	162
EL ÁGUILA EN EL TUNAL SOBRE LA PIEDRA	168

¿QUÉ SON LOS MITOS?

Es esta una pregunta no fácil de responder. Quienes se han interesado en su esclarecimiento han formulado un cierto número de tesis. Así han surgido interpretaciones a veces muy diversas.

Por mi parte, al volver a publicar este disco sobre los mitos de Mesoamérica, he optado por hacer mía la idea que los mismos nahuas expresaron al principio de la transcripción de un texto de considerable interés. Ese texto, en náhuatl, cuando lo publicó don Francisco del Paso y Troncoso a principios del siglo XIX ostentó como título el de *Leyenda de los Soles* la razón de ello fue que al principio de los varios relatos de que es portador registra uno que se refiere a las varias edades cósmicas conocidas también como Soles Cosmogónicos.

Sin embargo, Del Paso y Troncoso no reparó en la primera palabra con que da principio este texto. Es ella un vocablo compuesto de tres elementos y parece haber sido concebido para enunciar cual es la naturaleza y sentido de los textos que ahí se reúnen.

El vocablo es *tamachiliztlahtolzazanilli*, que literalmente significa “relato o relatos de la palabra del saber”. Pienso que los llamados mitos están constituidos por *relatos*, principalmente sobre aconteceres primordiales o primigenios. La segunda parte del vocablo compuesto *tlahtol*-(li) significa precisamente *palabra* hablada o de la oralidad y, a su vez *tamachil*-(li) es vocablo derivado del verbo *tamachilia* que implica la idea de poseer el atributo de la sabiduría. Una versión tal vez aproximada de este vocablo compuesto es “relato o relatos de la palabra del saber”.

A mi parecer tal expresión constituye por sí misma una especie de interpretación de lo que pensaban algunos sabios nahuas acerca de la naturaleza y atributos de lo que llamamos mitos.

Con esta aclaración hago entrega, una vez más, de este trabajo publicado originalmente hace ya varios años. En él queremos acercarnos a esa forma de expresión respecto de las realidades primordiales en el ser de una cultura, en este caso la de los pueblos de idioma náhuatl.

PRESENTACIÓN
Miguel León-Portilla

Conciencia de la realidad primigenia son los mitos. Para los griegos —forjadores del vocablo—, *mythos* significó la palabra de viva voz, revelación acerca del universo de los dioses, los orígenes cósmicos, el principio y el fin de los humanos. Misterio y portentoso, y cuanto exigía un ritual para obrar, se transmitió a través de los mitos. Mas si a los griegos debemos el enunciado de *mythos*, a la esencial identidad del hombre ha de atribuirse que, de hecho, todo pueblo haya conocido a su modo parecidas formas de expresión. La historia consigna otras muchas palabras sagradas. Existe así una gama interminable de mitos que, por ser creación humana, resuenan a veces como ecos unos de otros.

En Mesoamérica, donde, a partir de los olmecas y por lo menos desde el primer milenio antes de Cristo, hubo alta cultura y civilización, fue también grande el caudal de los mitos. *Teocuícatl*, canto divino, y a veces también *teotlatolli*, palabras acerca de la divinidad, fueron los términos que para nombrarlos, emplearon los nahuas. Como revelación de sentidos la memoria del

mito podía aflorar en cualquier momento de la vida cotidiana, pero sobre todo se hacía presente en las fiestas religiosas normadas por los sistemas calendáricos. En los mitos estaba la más honda significación de los sacrificios a los dioses y a través de ellos podía alcanzarse la raíz de los destinos inherentes a todo ser humano. En las escuelas, *calmécac* y *telpuchcalli*, se repetían y memorizaban esas palabras sagradas. Y en el hogar los padres y madres igualmente las transmitían a sus hijos junto con la enseñanza moral, tema de los *huehuetlatolli*, discursos de los ancianos.

Los relatos míticos que preservó la tradición tuvieron asimismo muchas formas de expresión plástica, en los libros de pinturas, en los murales, en las esculturas y en todo aquello que pudo ser portador de los símbolos. Estructurados en función de las varias cuentas del tiempo, omnipresentes de múltiples modos, los mitos llegaron a permear la vida del hombre prehispánico. Es cierto que la sucesión de los siglos introdujo variantes y aún diferencias radicales en la mitología de estos pueblos. No poco fue sin embargo lo que, en común, conservaron las distintas gentes, de idiomas no iguales, establecidas dentro del área y a lo largo de la evolución cultural